

El Centinela.

Periódico de la Marina, órgano del partido Liberal Democrático del distrito de Pego
Unico redactor: Don Francisco de A. Cabrera

En defensa

Un hombre bastante tildarme de antireligioso en un país creyente en demasía, fanático en lo que quiere, para hacerme odioso á la opinión del pueblo, ni amargar la existencia de mi familia creando á su lado el odio de aquellas relaciones que la alegría de ellas me mermar mi crédito comercial con otros tenabrosos contra los cuales no se puede obrar.

No era bastante derribar los márgenes de las fincas, destrozando aparatos, de extraer aguas, quemar varias veces edificios de mi propiedad, asaltar mi casa en motín de aquellos con fines siniestros, disparar armas de fuego en descarga cerrada, contra las paredes y puertas de mi dormitorio.

Era preciso además, para coronar la obra de iniquidad, que penetraran los invidiosos en el círculo de mis amistades más apreciadas y allí, de formas sagaces valiéndose, hicieran girones mi honra, no citando hechos en que basar su infamia, si sus supuestos acciones más en el porvenir capaces solo de los canallas.

No tiene necesidad de defensa el que no tiene; pero tampoco el hombre de honor debe dejar rienda suelta al caballo de la caladencia cuando en su mano potente está el medio de enfrenarlo, aunque para conseguirlo haya de apelar á procedimientos fuertes que no gusten á todos ó que á algunos lastimen.

El hombre público al público se pertenece y sus actos pueden ser discutidos, sus ideas combatidas, sus procedimientos censurados. Esto es noble por cuanto tiende al mejoramiento de la cosa pública y hasta conveniente para el mismo á quien se le pone en tela de juicio, porque así puede corregir sus defectos; pero cuando se apela á la venganza sin dar la cara, se roba la honra á la sordina y empleando el mayor silencio, sin perdonar injuria y calumnia por grave que sea, el que tal hace es un hombre asqueroso, un detritus de la sociedad que vive, vibora venenosa que debe ser aplastada como todo reptil.

No es un secreto ya entre algunos poetas que el enemigo político, valiéndose de calumnias, al parecer ángeles de luz, haya estado de desprestigiar ante los ojos de los amigos míos, empleando procedimientos engañosos y astutos que han ocasionado la atención á la credulidad, buscando, encontrando y ganándose á individuos amoldables á su voluntad para que, dada su dignificación de afinidad, pudieran hacer creer aquello que en sus labios no hubiera prevalecido nisi quiera momentáneamente.

Estos amoldables, acaso los que me deben la salvación de su vida, los que han tenido tan servido de arma en manos del enemigo para asensinar moralmente. Son tan desgraciados como ingratos y solo me inspiran compasión. Tan bajos y desagradecidos se me han mostrado que ni siquiera son dignos de que se les llame al terreno donde los cabaleros venturan sus cuestiones de honra.

¿Qué han ganado mis contrarios políticos al pretender desacreditarme? ¿Qué los ha servido la causa de mis enemigos? Solo una cosa conseguida cubrir de nubes el lúpidio horizonte por breves minutos para que lue-

go aparezca más limpio. En el paño donde cae una mancha, aunque se lave, la mancha siempre queda; pero como en el paño de mi proceder si aparece alguna es de agua, desaparece en el primer lavado. Como el aceite que siempre sale á la superficie del agua, así mi conducta: los hechos demostrarán el absurdo y la falsedad de toda malevolencia.

Los que me conocen, los que saben que sobre mi pecho ostento orgulloso la cruz de San Hermenegildo, no han de creer en las patrañas de la envidia, de la ambición, de la enemistad política ó del encono. Los que se han fijado en mi desinterés, en mi lealtad, en mi entusiasmo, en mi constancia, en mis trabajos políticos, ven en mi la franqueza, la caballerosidad, la buena fé y el afán por el mejoramiento del bien público, al cual me consagro. Unos y otros no han de creer en mi la indignidad en ninguna de sus formas y esto me basta.

La unión de mi partido, la disciplina que en él he podido conseguir, el afecto que todo él me profesa, la obediencia que me presta, me animan á proseguir mi obra con todo el entusiasmo que produce la defensa de una buena causa.

Pierden el tiempo los que apelan á todos los medios imaginables, á todos los estratagemas diabólicos para dificultar, entorpecer ó impedir la realización de mis planes ó de mis propósitos. Me ha costado mucho de ganar el terreno conquistado para abandonarlo disgustado por los obstáculos que me presentan mis enemigos declarados ó encubiertos.

Yo bien sé desde que vine á la vida política en esta tierra, que tenía que luchar contra toda clase de obstáculos y más de una vez he dicho en estas columnas, y ahora lo repito, que nada ni nadie me ha de hacer cejar en lo más mínimo en mi empresa redentora. Y aun cuando se dice que todo redondor sale crucificado, yo lucharé para desmentir la aserción, luchando sin tregua, sin descanso, sin temor, para que salgan crucificados los que desean en mi la crucifixión.

Aquí me tienen mis enemigos, la frente levantada, el corazón entero; noble el alma, serena la inteligencia, dispuesta la pluma, en disposición de luchar en cualquier terreno á que se me llame, sin temor de ninguna clase y sin deslealtad de ningún género. Heridme si queréis; pero de frente, cara á cara, cual requiere la caballerosidad, la verdad, el valor y la nobleza. Mas no lo hagáis por la espalda, como los traidores y los cobardes, que eso solo es propio de los canallas.

Yo no he de cambiar ni un ápice el plan que me he trazado para vencer totalmente á mis enemigos en la política que sigo y sepan cuantos me lean que he de anular todo aquello que me estorbe, para lo cual me sobra inteligencia, voluntad, constancia y decisión.

En guardia siempre, atento á los movimientos del enemigo, francos ó emboscados, procuraré no ser sorprendido en ningún caso y defenderé mi puesto hasta morir.

FRANCISCO DE A. CABRERA

HAYA PAZ

Los conservadores ortodoxos y los conservadores disfrazados de liberales vici-

ven á las andadas disputándose el futuro mando local.

Cuello cacarea de sus relaciones políticas con Moret y Romanones, y espera el maná del actual ministerio, alardeando de un poder superior, al de Torres Orduña dentro la coledividad conservadora de ambos aparentes colores.

Los ortodoxos están que trinan por la actitud de Cuello y censuran á Torres Orduña por haber alentado á un ambicioso sin fuerzas políticas propias y sin prestigio de ningún género.

Los unos y los otros están furibundos contra Fabrega porque entregó las varas á los Alcaldes interinos sin una mayor resistencia.

Torres Orduña se sacude las pulgas diciendo que el mal ó el bien para el partido sus partidarios se lo han buscado, puesto que les dió la libertad de obrar.

Han empezado los corrillos, los cachicheos, el más eres tú, los asomos de insubordinación, creyéndose cada quisque una potencia de primer orden para llevar la jefatura de un partido.

El cadáver del ordañismo está entrando en el estado de descomposición.

¿Para qué esas triquiñuelas si cuando se trata de emitir los votos todos son unos?

¿Para qué esos escándalos de familia si no tienen el valor de la independencia, ni siquiera el necesario para sacudir su condición corderil?

Que peleen y que se dividan cuanto quieran, nosotros no hacemos caso de esas discordias y unidos y compactos, muy apesar de los resortes tocados por ellos, seguimos nuestro camino con la mayor armonía y fé. Pensamos y creemos que el día de la lucha han de estar unidos contra nosotros y prescindiendo de sus cosas.

No nos alegramos de tales rencillas caseras. Preferimos un enemigo sin disidencias, siempre unido, á un adversario siempre en discordia y compacto cuando la desunión pueda convenirnos.

Desearnos, pues, la paz entre nuestros contrarios.

Y si algún día la guerra entre ellos resulta efectiva en las urnas, entonces creemos en que nos puede ser favorable y admitiremos á nuestro lado á todos los que de buena fé quieran aumentar nuestras filas.

En tanto, señores conservadores, rojos y amarillos, haya paz.

Hagamos opinión

Es una enfermedad de las que ya en nuestros tiempos solo tienen lugar en España que poblaciones tan importantes como Denia, Jávea, Benisa, Altea y Villajoyosa, que suman más de cincuenta mil almas y con los pueblos limítrofes, algunos de consideración como Callosa de Ensarriá, Jalón, Gata, Teulada, Pedreguer y Ondara, más de ciento cincuenta mil habitantes, en una faja de terreno de lo más rico y poblado de la nación, no tengamos una línea férrea que les una con la capital de provincia.

No nos proponemos hacer crítica de los proyectos habidos, ni censurar la raquítica empresa del llamado ferrocarril de la Marina, mal trazado y peor emprendido, sino

llamar la atención del público hacia la conveniencia general de la construcción de una vía ancha de ferrocarril por el litoral, Villajoyosa, Altea, Benisa, Gata, Jávea, Denia que en su día llegue al Grao de Valencia por Pego, Gandia y ribera del Júcar, dejando concluida de este modo la vía general del litoral de gran interés para el comercio, la industria y la agricultura entre las regiones de Cataluña y Valencia, Murcia y Andalucía, sin necesidad de remontarse á Alcázar de San Juan. Mas dejemos para otra ocasión un asunto que necesita tratarse con más extensión y limitémonos ahora á nuestro interés regional.

Durante muchos años la Marina no ha tenido más medios de locomoción con Alicante que los que le ha ofrecido la empresa de coches diligencias de Vergel á la capital, empresa que ha abusado del pasajero en la calidad de coches, en la falta de rapidez, en lo caro del pasaje y en la carencia de atenciones y cuantas veces otras empresas han establecido la competencia, otras tantas el capital ha aniquilado al trabajo.

Actualmente coches de Benisa, de Altea y de Villajoyosa se han combinado para hacer la misma carrera de Vergel á Alicante y la antigua empresa vuelve al mismo sistema de antes, el de abaratar los precios del pasaje hasta conseguir que se retire por impotencia la compañía competidora y luego subir de nuevo los precios y seguir con los abusos.

El primer deber del periodista es mirar por los intereses públicos, por el bien general, antes que por el bien y el interés particular. En esta obligación nuestros amigos de la vieja empresa nos habrán de dispensar si algo de lo que hemos dicho les molesta; pero es preciso decir la verdad y no tratar del asunto.

Nuestro deseo ya que no hay otra cosa mejor, es el de que la empresa de la carretera tenga vida; pero también deseamos que si otras empresas puedan vivir, porque el servicio sale para todos y porque con las competencias el público está mejor servido.

Para que las dos empresas puedan vivir es indispensable que el público apoye á las dos y que la una haga el servicio á distintas horas que la otra.

Despreciando la nueva empresa los pasajeros del ferrocarril debe salir de Ondara á las nueve de la mañana, de Gata á las diez, de Benisa á las doce, de Altea á las dos de la tarde y de Villajoyosa á las cuatro, de modo que lleguen á Alicante antes de las diez de la noche, evitándose esas paradas que ahora se hacen en pueblos del intermedio con gran perjuicio y gastos y molestias para los viajeros, adoptando horarios análogos de Alicante á Ondara.

Para ayudar á la nueva empresa podría establecerse un correo provincial entre Alicante y Denia á las horas dichas con lo que la Marina podría tener dos correos diarios con la capital de provincia.

Los precios del pasaje desde Ondara á Alicante y viceversa habían de ser de cinco pesetas, desde Gata 4,50, desde Benisa 4 pesetas, 8,50 desde Calpe, 8 desde Altea, 2,50 desde Benidorm, y 2 pesetas desde Villajoyosa, comprometiéndose las dos empresas á no bajar y aumentar esos precios.

Y lo mejor de todo, mientras no haya ferrocarril, es el establecimiento inmediato de una línea férrea de tranvías de trac-

ción eléctrica sobre la actual carretera, que ya se anuncia.

Pedimos á nuestros queridos colegas de Alicante que se ocupen de lo que llevamos dicho en bien del mejoramiento público de la capital y esta parte importante de la provincia.

El expediente

El Ayuntamiento propietario suspenso, cuando vió que podía serlo, temeroso de que cayese en manos del interino, y así no descubriese la falsedad electoral, sacó del archivo de Secretaría el expediente electoral de diputados á Cortes de la última elección, sin que se sepa en la actualidad cuál es su paradero.

En un acta notarial consta que la Junta municipal del censo acordó enviarlo á la Junta Central de Madrid, lo cual resulta falso, por cuanto desde aquel superior centro se afirma no haberse recibido. Y como en el acta notarial consta que el expediente fué remitido á mano y no por estafeta, los que se incautaron del expediente podrán decir en dónde se halla.

Tenemos entendido que el señor Juez de Instrucción del distrito forma sumario por falsificación de las actas en virtud de querrela presentada por D. Andrés Ivars. Cueloso como es el expresado funcionario y muy amante de hacer justicia, que no tuerce por nada ni por nadie, él sabrá averiguar en dónde para un expediente que debía estar en el archivo municipal; pero los conservadores, acostumbrados á hacer siempre toda clase de arbitrariedades y barrabasadas, han creído lo mejor para ellos tenerlo secuestrado.

Hágase luz, mucha luz sobre este hecho por demás escandaloso.

RECUERDOS

Hace nada menos que 18 siglos, los legionarios españoles, llevados á oriente por el emperador de Roma, español, conocido por Trajano, colonizaron entre los moldavos y válaeos el territorio de la nación que hoy se llama Rumania.

En este año se celebra en Rumania el décimo octavo centenario de aquel acontecimiento, lejos de nosotros, en un pueblo que apenas mantiene relaciones con nosotros, y que sin embargo es glorioso para España.

Hace bien Rumania al proclamar su abuelo latino y su alcañía española, cuando nosotros experimentamos una de las mayores crisis de nuestra larga y variada historia. Si fuésemos, cual otros pueblos, más amantes de las tradiciones añejas algún representante de nuestro país debería unirse á los válaeos y moldavos para festejar el centenario.

Nombre español toma la ilustre reina de Rumania para sus trabajos literarios; Carmen Silva vería con gusto que nos asociáramos al regocijo que siente su pueblo al recordar su origen.

No lloremos nuestras desgracias. Lejos de eso tengamos fé y patriotismo para conseguir con el tiempo un porvenir tan glorioso como el pasado.

Por todas partes hasta el más remoto oriente y el occidente más lejano, llevamos nuestra lengua y nuestra raza. Madre que se extenúa por dar al mundo muchos hijos y verlos criados en plena vida, es una madre respetable á la que se debe querer.

La historia es un cordial para las penas, un timón para las navegaciones por la vida, una estrella polar para los viejos.

¡Anciano! Un supremo esfuerzo para dar aún al mundo más vida.

¡Hijos! Un ayuda para nuestra madre que os ha dado la vida.

¡España! Toma todo nuestro corazón.

DIÁLOGO

Lo había el domingo pasado entre dos vecinos, á los que llamaremos Juan y Pedro, quienes hablaron textualmente como sigue:

Juan:—Yo creo que es llegada la hora de echar el puente para que vengan á nosotros los disgustados del partido contrario; pero Cabrera opina lo contrario.

Pedro:—Dejemos obrar á Cabrera, que él sabe lo que hace. Hasta ahora si algo no nos ha salido del todo bien es porque no hemos hecho lo que nos ha dicho. La labor de Cabrera es una labor democrática y anticaciquista bien estudiada y admirablemente seguida.

Juan:—No le quito ningún mérito á Cabrera, antes por el contrario, le reconozco muchos. Levantó la bandera democrática frente al feudalismo orduñista y los contrarios se burlaron de él y le tuvieron como loco. Hasta nosotros no le creímos capaz para realizar una obra tan difícil; pero bien pronto, con atrevimiento inusitado, con energía inquebrantable, con astucia y tacto, fué planteando y desarrollando y solucionando cuestiones que han sembrado el pánico y el asombro entre nuestros enemigos. Todo esto lo sé; pero creo que debía halagar y atraerse á una parte de nuestros contrarios.

Pedro:—No seré yo quien se lo diga. Todo lo que ha hecho Cabrera ha sido en favor del partido y de la democracia. El odio que le profesan los conservadores y los nuevos liberales es una prueba clara de que no dá gusto á los enemigos, que es precisamente lo que conviene. Cabrera ha aprendido mucho en política durante los cuatro años de contienda mantenida y no da ningún palo de ciego.

Ha estudiado perfectamente los intereses locales, conoce los defectos y sabe aplicar los remedios. Se ha detenido á estudiar el carácter, aspiraciones, cualidades y aptitudes de cada uno de los hombres que sobresalen en nuestra política local, tanto de los nuestros como de los contrarios y sabe perfectamente lo que cada uno puede dar de sí y hasta hoy no se equivoca.

Desconfía de la lealtad de algunos que podrían venir á nuestro partido y sus motivos tiene, por lo que fía al tiempo las adquisiciones, que las considera positivas; pero no quiere pactos ni componendas, único modo de apresurarlas.

El espíritu de Cabrera es una línea recta, acérrimo enemigo de transacción y de concesión, espíritu que no se ablanda ni se tuerce por nada ni por nadie.

Ser democrata es un honor; pero ser democrata á base de componendas con los conservadores es una vergüenza que no admite Cabrera.

Lo mejor de Cabrera es que tiene una convicción política y el valor de esa convicción.

Espera, Pedro, espera que el tiempo pase y veremos que nuestro partido será un gran partido. Tengo fé, mucha fé en Cabrera.

Nuestros enemigos

Lo son en política:

Primero: Los que no reconocen por jefes á D. José Canalejas, D. Baldomero Vega, don José Atienza, D. José García Vidal y don Francisco de A. Cabrera por orden de gerarquía.

Segundo: Los que nos han combatido y ofendido, lo mismo á los jefes que á nuestros correligionarios, rebasando los límites que le corresponden al adversario.

Tercero: Los que llamándose democratas mendigan el favor de los conservadores y los apoyan indirectamente, consciente ó inconscientemente, como pretendiendo jugar con dos barajas.

Cuarto: Los que dicen pertenecer al partido democrático y votan en contra.

Quinto: Los marrulleros políticos que desearían disponer del partido democrático para entregarlo luego á las componendas del partido conservador.

Sexto: Los que olvidándose del bien general todo lo posponen á su bien particular.

Todos esos estarán bien lejos de nosotros, porque á nuestro lado son los peores enemigos.

INTOLERABLE

No tiene perdón el grito de separatismo lanzado por los malos españoles de Cataluña.

Sus hijos son trabajadores, no hay duda; pero de poco les serviría esa virtud si en España no estuviera en boga el sistema proteccionista al cual deben los catalanes su estado de prosperidad. Luego si alguna región de España tiene motivos de agradecimiento para ser española, esa es precisamente Cataluña.

El gobierno no debe irse con paliativos, debe cortar de raíz, por doloroso que sea, esa propaganda infame que no es posible tolerar. Y si el artículo 249 del Código penal y la ley de orden público no son bastantes para impedir el mal, hágase una ley especial más dura para combatir á los locos que pretenden la desmembración de la patria.

Cataluña es una parte integrante de España y como no puede ser español el que quiere separarse de España, España que le da gusto separándole á él, es decir, expatriándolo.

Los españoles queremos serlo, amamos más á la patria cuando más enferma está y no podemos tolerar sin nuestra protesta esos pujos insensatos y criminales de separatismo.

Gozo en el pozo

La Comisión provincial con solo un voto particular en contra, ha acordado la nulidad de las elecciones municipales habidas en esta población el día doce del mes pasado.

Aquellos que violentaron las puertas de la Casa Consistorial, porque nosotros lo toleramos, y lo toleramos por no derramar sangre de nuestro pueblo, perdieron el tiempo, acreditándose de desordenados, porque de nada les ha valido la barrabasada.

Los interinos no debían entregar los cargos á los propietarios porque á estos los consideran aquellos fuera del derecho, desde el momento que pesaba sobre ellos un expediente declarándoles deudores al municipio como segundos contribuyentes; pero los propietarios suspensos no podían permitir que los interinos hicieran las elecciones, ansiosos de sacar á flote á los suyos, sin permitir ni siquiera las migajas de pan del banquete conservador de medio siglo, y las hicieron ellos á su gusto, tan fuera de ley, que la Comisión provincial ha tenido que anularse.

¿No hubiera sido mejor para los conservadores dejar que los interinos hubiesen hecho las elecciones y hasta permitido que sacasen los seis concejales que se votaban, que hubiesen sido una minoría en el Ayuntamiento? ¿Qué han ganado con tanta violencia y atropello? Pues lo visto; la anulación de aquellas elecciones y la conoción de otras en perspectiva en las cuales habrán de perder.

Hacen muy mal los conservadores en violentar la máquina, porque no se han de salir con la suya, y cuanto más hagan por imperar, peor ha de ser para ellos.

Es mala cosa querer nadar contra la corriente y peor es aun dar coces contra el agujón.

Ha llegado la hora de que imperen los democratas, porque tienen fuerza para ello

y todo lo que hagan los conservadores es perdido.

El gozo que alcanzaron se les ha caído en un pozo.

La agricultura y la Escuela

Los campos de demostración agrícola

El Ministro de Fomento ha dirigido al de Gobernación una Real orden terminante. Se dispone en ella que se recuerde á las autoridades municipales y provinciales estas tres cosas:

1.º Que antes del 1.º de Enero próximo, designen los Ayuntamientos el terreno en que han de instalarse en cada Municipio los campos de demostración agrícola, arrendándolo, buscando quien lo ceda en condiciones aceptables, etc., etc. No puede admitirse que existiendo en España tanto terreno inculto ó mal cultivado, no haya media hectárea en cada Municipio para dedicarlo á estos fines educativos.

2.º Que sin excusa ni pretexto se haga consignar en los presupuestos municipales la cantidad designada para estas atenciones.

3.º Que no se preste aprobación á ningún presupuesto municipal en que no se hayan cumplido los requisitos anteriores.

Conviene que todos se convenzan de la importancia extraordinaria de esta disposición, de que el dinero que cuente estar á venta ó isinamente gastado, de que el Estado dedica á ello 250.000 pesetas, que quedarán sin empleo si los Ayuntamientos no designan terrenos, y que el Ministro está resuelto á hacer cumplir lo mandado.

Empieza la racha

Léase la carta que desde Santapola envían á nuestro Jefe, precursora de otras muchas que se enviarán de otros pueblos sin duda y en la calidad de los firmantes.

Dice así:

Santapola 8 Diciembre 1905.

Excmo. Sr. D. José Canalejas Mendez Madrid.

Muy señor nuestro y de nuestra consideración más distinguida: Desligados por completo de todo compromiso con el partido conservador, en el que hemos militado siempre, y llamados por natural inclinación al democrata, nos adherimos á la política que V. E. representa y tenemos el honor de reconocerle como Jefe supremo nuestro, á la vez que como jefe provincial á su representante D. José Atienza.

Esperamos se sirva V. E. aceptar esta espontánea, sincera é incondicional adhesión, con todas nuestras fuerzas políticas y quedán á sus órdenes sus más atentos y s. s. q. b. s. m., José Bonmati Mas, exalcalde y concejal; Francisco Bonmati, exalcalde y concejal; Ramón Campello, concejal y propietario; Rafael Bonmati, exconcejal y propietario; Antonio Bonmati, exalcalde y comerciante; Miguel Botella, exjefe municipal y comerciante; Antonio García, concejal y propietario; Tomás López, concejal electo y propietario; Andrés Más, exconcejal y propietario; Emilio Bonmati, concejal y comerciante; Julio Bonmati, concejal electo y propietario; José González, exconcejal municipal y propietario; Tomás Bueno, médico; Juan Alba Ros, exfiscal municipal y farmacéutico; Tomás Sempere, exconcejal y propietario, Francisco Sevilla, exfiscal municipal suplente y propietario y Rafael Bonmati Mas, concejal electo y comerciante.

LA ENVIDIA

La envidia es una tela buena para hacer un espía.

Hay una analogía profunda entre esta

pasión natural, la envidia, y ese ejercicio social, el espionaje. El espía, como el perro, caza por cuenta ajena; el envidioso caza por su propia cuenta, como el gato. Un yo feroz, tal es envidioso.

Esos seres ocultos y venenosos, no son tan raros como se cree. Vivimos rodeados de esas rastrerías siniestras. ¿Para qué los malhechores? Pregunta punzante. El soñador se la plantea sin cesar y el pensador no consigne resolverla. De ahí la triste mirada de los filósofos, fija siempre en esa montaña tenebrosa que es el destino, y desde cuya cima el colosal espectro del mal deja caer sobre la tierra puñados de serpientes.

VICTOR HUGO

A Zoraida

Amarte no es culpa mía; mi corazón delincuente ama, duda, lucha y siente y es vencido en la porfía.

Preso en tan dulce ilusión huyen los tristes enojos y con la luz de tus ojos se abrasa mi corazón.

Que amor es la luz brillante que nuestro pecho ambiciona la que anula y esclabona nuestro corazón amante.

Que amor es la fiebre ardiente que mitiga los dolores, el perfume de otras flores que nos regala el ambiente.

ABE-LA-ZIN.

DOS CARAS

Nosotros no entendemos de farasas, ni de comedias, ni de balancines políticos.

Somos claramente con nobleza y valentía, lo que somos, y nada más. Entendemos que el camino más corto es el más recto, y siguiéndolo, vamos siempre bien.

Andar por el mundo con dos rostros, solamente sirve para que sean dobles las bofetadas, es decir, que los que hacen dos caras en política no satisfacen a un lado ni al otro.

Con los muñecos se juega; pero con los pueblos no, al menos impunemente.

Es absolutamente indispensable que aquí juguemos todos con limpieza sino queremos ser despreciados.

Tanto combatimos a los que siendo torristas se fingen liberales pretendiendo darnos la castaña, como a los liberales que quieran ponerse bien con los conservadores para el día de mañana.

Nada de engaños y de mentiras.

Cada cual que vaya con los suyos y el que quiera mudar de partido que lo haga franca y resueltamente.

No queremos dos caras.

Tiroteo

Dejemos la palabra al tío Jorge:

«Los demócratas me hacen Alcalde tercero si me paso a su partido.

¡Piojosos!»

No te des tono Mariquita, que no hay de qué.

A usted le daremos la vara tercera o décima de pastor de cabras, véngase o no a nuestro partido.

Que esa vara es la que se merecen los imbéciles.

Una vara rollizo y harto de prebendas predicando en la ermita de Pinos el día 4 del actual en la fiesta de Santa Bárbara:

«El demonio no entra solo en las capitales sino también en los caseríos del campo.»

Tiene razón el predicador.

Y buena prueba se halla en sus propias palabras al sembrar discordias políticas

entre los campesinos del campo.

Luego el predicador entró en casa de un democrata buscando higos.

¿Tiempos o secos?

Para los tiernos ya es algo tarde.

Para los secos ¿a qué precio?

No llegó a darlo.

Y los higos verdad que buscaba, que no eran tales higos, no le resultaron.

Otra vez será hermano.

Cuello, el gran Cuello, el incomparable Cuello ha marchado a Madrid.

Al llegar a Jetafe ya se sabía la noticia en Madrid.

Al momento bajaron de precio los bozales de los perros.

Tal fué la alegría que alcanzaron los dueños de los canes madrileños al saber la próxima llegada del médico habilísimo en la curación de la rabia.

Como que en Benisa, sin Cuello, la hidrofobia hubiera concluido con medio partido.

—¿Qué traerá de Madrid el incomparable Cuello?— preguntaba ayer un conservador.

Y un demócrata que lo oyó, contestó:

«Una cesta de gambas para pescar en el barranco del Quisi.»

Preguntas sin malicia:

¿Había en las áreas municipales tres meses pesetas días antes de tomar posesión el Ayuntamiento interino?

Si las había ¿podrá decirnos alguien quien fué el que se enfadó por qué no había más?

Y las que había, si las había ¿volverán a caja?

Los conservadores andan ya disgustados unos con otros poniéndose como no dirían que.

¡Maldita ambición! Vaya, señores, haya paz en los rebaños de corderiles.

Que no vale la pena pelcar por algo que no han de tener.

Un insurrecto gritaba a Cueufate: —Te vas a Madrid ahora enseguida y arreglas tú los asuntos de nuestra política, pues si no hubiéramos escuchado a nadie,

no hubiésemos perdido lo que hemos perdido.

Don Cuenfate: —¿Dinero para el viaje? — Toma cien duros, que más me he ahorrado con la declaración de fallido en el reparto de consumos de estos últimos años.

Los torristas están impacientes esperando el día en el que se han de posesionar del Ayuntamiento.

Decían que irían por las varas el día 10. Ahora dicen que el día 18.

No lo harán, porque saben que es trabajo perdido y que tienen que esperar ocho días más.

Y en esos ocho días puede hundirse hasta el firmamento.

Con que no tengan prisa y esperen sentados.

Ha regresado a este pueblo el Sr. Rocafull.

Bien venido sea y que sea placentera su estancia en este pueblo.

Pero no se meta en los asuntos de este pueblo, que no le importan, como forastero que es, porque si siempre desarreglos, recogerá disgustos.

Aquí los que somos vecinos nos bastamos para arreglar nuestra casa.

Al pasar por la calle de los Desamparados tres señores no ha muchos días, unas mujeres salieron a las puertas a verles pasar y dijeron que pasaban tres no se qué.

Esas mujeres están muy bien educadas. Se conoce que viven o estaban en la calle de los Desamparados.

O de las desamparadas. ¡Paciencia!

No saben leer ni escribir en Italia el 229 por cada mil habitantes, en Rusia el 364, en España el 327, en Austria el 87, en Francia el 35, en Inglaterra el 30, en Alemania el 24 y en Suecia el 7.

De donde resulta que las tres naciones más atrasadas de Europa son Italia, Rusia y España.

¡Qué vergüenza!

Hay, sobre la tierra un billón quinientos

Sin epígrafe

¡Que lleve estas carteritas! ¡Que lleve estas carteritas! ¡Que lleve estas carteritas! ¡Que lleve estas carteritas!

Yo adoro a la percha como a un idolo y de mi vida los mejores ratos ante mi altar de medallas sacrificio!

La encamadora, diosa en este instante mismo obsequiame con su cruz y me dice: ¡Chif, desearna y diemne!

Y dulce languidez apaga el brillo de sus ojos azules y serenos cual los lagos suizos.

Y reclina su frente que coronan del alba los hechizos en blanca nube que callada, queda del éter al cruzar el infinito.

Mientras que su ropaje de oro y nieve allá oscila y se pierde en el vacío.

¡Mi santa oblación! ¡Mi santa oblación!

Y obedezco el mandato que escoriza la mente a pesar mio como si el hades fuera de los arábes o el opio de los chinos danzando ante mis ojos solitarios

INGRATID

¡No sé que es lo que siento, qué mal! Esta angustia tenaz que me devora nace, sin duda, de la pena impía que sentí al verte en desahogada hora!

Tranquilo un día el mundo contemplaba, mil veces desprecié su trato engañador; a la mujer más bella desheñaba cuando gozosa me forjó en amor, melé!

Y no hubo dulce voz que despertara las fibras de mi muerto corazón; que jamás diese el caso que llegara a implorar de Cupido compasión...

¡Ahora no es así! ¡Qué es lo que siento en lo profundo de mi pecho impío!

¡Martirio y alegría al mismo tiempo! ¡Yo no puedo explicar tal desahogo!

Solo anhelo que sepas que de hinojos a tus plantas, muñer, me inclino y postro, por solo contemplar tus bellos ojos y retirarme en tu precioso rostro.

Matanzas 25 de Enero de 1882

POR FRANCISCO DE A. CARRERA 129

por eso la memoria de tu nombre el que tu esclavo he, malidice ahora.

Mas ¿qué dñe, ¿ni bien? ¡Mi ahogado acento tu nombre maldecir!... Antes más hablo pierdan, para mi mal, su movimiento, que pronunciar tu nombre con agravios.

Yo siempre te guardé, mujer querida; que ese amor es la vida de mi vida.

Adios... ¡Adios! ¡Tal vez de tu memoria pronto mi nombre borrarás, ingrata. Mas tu falta perdono y te bendigo...

Y si acaso en la vida transitoria te persigiera el dolor con dura mano, en mi el afecto encontrabais de hermano que sus dolores horradí contigo.

Puerto-Príncipe 1882

AUSENDA

¡Adios! ¡Adios! ¡Adios! ¡Adios! ¡Adios! ¡Adios! ¡Adios! ¡Adios! ¡Adios! ¡Adios!

POR FRANCISCO DE A. CARRERA 129

porque en el fondo de mi alma dormitan muchos recuerdos...

Yo sé que pocos resisten a la distancia y al tiempo; porque amé con entusiasmo, porque me amarón... y luego...

mi corazón late siempre... mi corazón, está muerto...

Ven ray, y tu frente dobla, tranquila, sobre mi pecho; que así el futuro no embargarás, que a Dios no ofendes con eso...

Y si malhabas, en tu alma despiertan otros desposos no han a turbar tu dicha agonizante los negros remordimientos.

Y cuando llegue el instante del funeral de mis recuerdos, que en sozaga los besos que me daban, cuando me acordaba de ti, cuando me acordaba de ti...

no nubló el firmamento, no nubló el firmamento, no nubló el firmamento, no nubló el firmamento...

mi haber del alma en el fondo no habrá del alma en el fondo no habrá del alma en el fondo...

abrumadores recuerdos! ¡abrumadores recuerdos! ¡abrumadores recuerdos!

¡Ahora Julio de 1882

